

RInCE

Revista de Investigaciones del Departamento de Ciencias Económicas de La Universidad Nacional de La Matanza

Comunicación Científica

1. **Título de la Ponencia:** "Implicancias para el desarrollo del Tíbet de la nueva ruta continental y marítima de la seda."
2. **Área y tema al cual pertenece:** Economía Internacional.
3. **Nombre de la Jornada, Seminario, Congreso u otro tipo de evento científico:** 2016 – Forum on the Development of Tíbet, China.
4. **Lugar y fecha de realización:** Lhasa, Región Autónoma del Tíbet (RAT), República Popular China, 7 y 8 de julio de 2016.
5. **Nombre y Apellido del autor:** Gustavo Alejandro Girado.
6. **Dirección de correo electrónico particular y/o comercial:**

ggirado@yahoo.com

7. **Nombre de la Institución que aceptó el trabajo:** "The State Council Information Office, RPC", and "The People's Government of Tibet Autonomous Region, P. R. China".
8. **Link de acceso directo al evento y/o institución responsable de la publicación:**

<http://www.xinhuanet.com/english/special/4thtibetforum/index.htm>

9. **Resumen:**

China anunció una iniciativa de política internacional conocida como "Uno de cinturón, un camino", que se considera como una idea de desarrollo colaborativo, construida sobre un fondo histórico de la antigua ruta de la seda. La iniciativa se considera cd una visión ambiciosa de la apertura y la cooperación entre países y regiones. Está diseñada para alentar a los países a mejorar la infraestructura de la región, y poner en marcha una red segura y eficiente de tierra, mar y aire, elevando la calidad de su conectividad y mejorando el comercio y la facilitación de la inversión, etc. La región del Tíbet apareció como uno de los objetivos principales, debido a sus características políticas, históricas y étnicas. La

iniciativa ayudará a resolver ciertos problemas estratégicos relacionados con la reestructuración industrial y el desequilibrio en el comercio exterior.

10. Palabras claves: China, Obor, Tíbet.

11. Desarrollo de la ponencia:

Hace ya más de un siglo, en 1905, el padre de la geopolítica trabajó sobre la idea de "El pivote geográfico de la historia". Este académico y político inglés, llamado Halford J. Mackinder¹, escribía sobre la importancia de un eje o pivote alrededor del cual giran las relaciones de poder internacionales, que según él aparecen en la historia muy condicionada por su situación geográfica. Para el autor, en ese entonces dicho centro (pivote) se ubicaba en Asia Central y con tal conceptualización produjo una de las teorías más célebres que han regido la política internacional del último siglo y se resume en una frase célebre acerca de que quien controla el corazón del continente (Heartland-Asia Central) controla el mundo.

Para la política exterior de la República Popular China de hoy, no solo se considera al Asia Central como una región crucial para su desarrollo futuro, sino que también se le añade una estrategia que incluye al Asia-Pacífico. Paralelamente, y ya más cerca en el tiempo, el proceso que los científicos sociales han dado en llamar "globalización", se ha profundizado en esta primera parte del siglo XXI, pero con otras características, provocando el regreso de aquella "teoría del pivote" de la mano de ese concepto popularizado como "globalización".

Las economías más poderosas, las grandes potencias, ahora tienden a ir por procesos colaborativos, de cooperación, en los cuales se coordinen acciones para mantener la seguridad, haciendo que las relaciones de interdependencia donde los intereses económicos y políticos son centrales, se fortalezcan. En suma, la geopolítica ahora se ubica pone en el centro de la escena. Esto no significa que las tensiones globales hayan disminuido. Por el contrario, siguen vigentes pero cobran otra dimensión.

¹ En 1887 este investigador inglés escribe su primer texto de importancia ("*On the Scope and Methods of Geography*"), donde argumenta que la política geográfica, "la geopolítica", está condicionada por las realidades físicas de la geografía de los países; de allí que las cuestiones políticas dependen de los resultados de las incidencias entre el hombre y su entorno, el cual incluye "la configuración de la superficie de la tierra", el clima, la vegetación, la ausencia o abundancia de recursos naturales.

Ahora presentan diferentes mecanismos de resolución, como por ejemplo sucede con EEUU., que aunque haya trasladado la gravedad de su política de defensa a la región del Asia-Pacífico, haciendo su política en Asia con frecuentes intervenciones en los asuntos de esta región, las relaciones de China y EE.UU. aún son más importantes en un mundo con tremendo poder de fuego. Por eso, fortalecer la cooperación de todas las esferas es la estrategia para ambos países. Según la lógica de la nueva geopolítica, la República Popular China aboga por el Desarrollo Pacífico y con la actitud de "realismo defensivo" planifica la búsqueda de espacios pacíficos del desarrollo.

De allí que para superar aquellas tensiones será necesario un esfuerzo concertado que mejore la cooperación y fomente la confianza entre países con sistemas políticos e intereses nacionales dispares. Las autoridades chinas postulan un Asia donde las decisiones globales, de importancia estratégica para los países del área, sean discutidas entre todos los interesados, una región realmente gobernada por los propios asiáticos. El "Cinturón Económico de la Ruta de la Seda" del presidente chino Xi Jinping puede claramente contribuir a ese esfuerzo. Como se sabe, ese Cinturón -continental y marítimo- de la seda unirá al Asia Central con el Asia Meridional, el Sudeste Asiático y Asia Occidental, lo que permitirá a estas subregiones intercambiar sus productos, complementarse mutuamente, así como establecer y consolidar la cadena de abastecimiento, la industrial y la de valores en Asia, de modo que la cooperación regional en Asia-Pacífico alcance un nivel más alto.

Esos vasos comunicantes abren la posibilidad de que tres continentes (pues incluye a Europa) queden enlazados más allá de lo geográfico y de que los exploradores modernos descubran oportunidades de desarrollo nunca antes vistas. El Banco Asiático de Inversión en Infraestructura ("AIIB", su abreviatura en inglés), es una plataforma privilegiada de cooperación económica promovida por China, pensada para contribuir para hacer realidad la meta de infraestructura del Cinturón y de la Ruta. La dimensión internacional de la iniciativa sigue siendo la más importante y compleja.

Los diplomáticos chinos han generado una multitud de plataformas y mecanismos creados o fortalecidos en años recientes y que podrían contribuir a maximizar su impacto, permitiendo que se diseñe una lista de propuestas de

integración que ahora se complementan con la propuesta de creación del Área de Libre Comercio para Asia-Pacífico, que debe culminar en el 2025. Sus líderes deben reconocer que, si la Ruta de la Seda ha de materializar todo su potencial, debe basarse en una visión amplia, construida sobre la diversidad de fuentes de financiación, la participación activa y el sentido de pertenencia de Estados y actores multilaterales y privados, así como una organización eficaz e incluyente no solamente entre los representantes ejecutivos de dichos Estados, sino también de todas las comunidades atravesadas por la iniciativa, lo que incluye múltiples regiones y etnias.

Fomentar la prosperidad compartida a través de los intercambios interpersonales -desde las ideas al arte-, la mejora de los flujos comerciales y el aumento de circulación de la moneda es precisamente lo que el mundo necesita si se quiere evitar un retorno al encasillamiento de la Guerra Fría o a la balcanización de Europa del Este. Después de todo, la mejor manera de promover la cooperación y la confianza es asegurar que la iniciativa aporte beneficios claros a todas las partes involucradas. La reactivación y la modernización de la antigua Ruta de la Seda se apoya en la consolidación de una infraestructura funcional basada en la interoperabilidad y la conectividad multimodal.

El logro de una sólida red de transporte por ferrocarril, carretera, así como fluvial, marítimo y aéreo producirá beneficios en cascada al tiempo que inducirá importantes e inmediatas ganancias económicas por optimización de las cadenas de suministro. El ferrocarril juega un papel clave en este esfuerzo, al descongestionar el tráfico en las extensas (y ahora inciertas) rutas marítimas y proporcionar conexiones más rápidas de menor repercusión ambiental. El transporte de mercancías de China a Europa, hoy, por ferrocarril tarda menos de la mitad de tiempo que por vía marítima. La Ruta de la Seda ofrece, así, más que oportunidades económicas. Sirve a los intereses de seguridad de futuro de todos los participantes.

La idea de un "cinturón económico de la Ruta de la Seda" traza una nueva imagen de las relaciones de China con sus vecinos en Eurasia. A su vez, el creciente interés de China en Europa Oriental y el Medio Oriente crea nuevas oportunidades para la interacción y la colaboración con los países europeos, pero en esta oportunidad será una realidad sólo si los gobiernos de Europa piensan y actúan estratégicamente. Debieran comprender cabalmente el nuevo enfoque de China en

la región, destacar las áreas potenciales de intereses comunes y luego interactuar con Beijing en una forma coordinada, cosa que su característico eurocentrismo hasta aquí se los ha impedido. China fue un protagonista importante en la antigua ruta comercial de la seda, pero la idea de una moderna Ruta de la Seda en Asia Central ha sido creada para dar continuidad a una diplomacia moderada en la que el mantenimiento de la estabilidad del sistema internacional, comenzando desde las fronteras de China, fue considerada un interés esencial de Beijing.

Un importante propósito de esta moderna Ruta es el de acelerar y profundizar el desarrollo de las áreas occidentales de China, incluyendo Chongqing, Tibet y Xinjiang, al tiempo que se promueve su estabilidad. La iniciativa ofrece oportunidades que no tienen antecedentes, como por ejemplo aquella que sirve para impulsar el desarrollo de una economía verde, entre otros con el lanzamiento del Fondo de Inversión Ecológica Ruta de la Seda². Las regiones chinas comprometidas con el proyecto, vinculadas estrechamente con zonas limítrofes involucradas con los proyectos de infraestructura, también serán un target específico de la iniciativa.

El Tíbet es una de ellas, y quizás una de las más representativas. A medida que China continúa su ascenso como economía, y mientras progresa en su status internacional asumiendo más responsabilidades y crece su fama mundial, la comprensión de la complejidad de su relación con el Tíbet es más importante que nunca. En ese sentido, como señala el prestigioso analista español Xulio Ríos "La más reciente estrategia china en relación a Tibet pone el acento en la modernización de sus infraestructuras y en el reforzamiento de su integración económica con el resto del país"³ y éste esquema de la nueva Ruta de la Seda, decimos, aparece como un continuum regional de aquella política⁴.

² El fondo, fundado por empresas e instituciones, incluyendo el grupo Elion Resources, el grupo China Oceanwide Holdings, el banco Ping An y el Comité Administrativo Sino-Singapore Tianjin Eco-City, es el primer fondo privado dedicado a la inversión para una economía verde en los países y regiones que participan en la iniciativa

³ "Tibet-China: ¿es posible un diálogo creativo?", Xulio Ríos, en Observatorio de la Política China".

⁴ Un *continuo dialectal*, o *contínuum* geolectal, es un conjunto de variedades lingüísticas habladas en territorios colindantes, con diferencias ligeras en las zonas contiguas y con inteligibilidad mutua que decrece a medida que aumenta la distancia, llegando incluso a desaparecer. De esta manera, dos lenguas aceptadas como diferentes pueden tener entre sí un conjunto de dialectos intermedios sin perderse en ningún caso la inteligibilidad sucesiva. Un continuo dialectal puede desaparecer al fragmentarse por la extinción dialectal, consecuencia del reforzamiento de una o varias lenguas estándar.

En el Tíbet, uno de los mayores cambios se ha dado en su economía, que se ha convertido en una de las de más rápido crecimiento en China con un incremento del 12% el año pasado. Sin embargo, los recursos tibetanos son solamente eso, recursos sin explotar, en la medida que no dispone del capital para convertirse en mayor bienestar para su población, sea ésta de la etnia que fuere. La actividad económica de la región ha despegado en estos años gracias a la infraestructura desarrollada, aprovechando que sus planicies proporcionan un acceso privilegiado a todo el subcontinente indio, un espacio subcontinental que va a beneficiarse ampliamente con el fomento de las inversiones.

Luego de muchos años, la Región Autónoma del Tibet está consiguiendo un gran crecimiento, de los mayores que se registran en China⁵. En ese sentido, la nueva política de "apertura hasta el este y el oeste" redefine las relaciones geopolíticas de China. De acuerdo con la iniciativa OBOR, China es a la vez un país de Asia Central y un país en el Océano Índico. Teniendo en cuenta la distancia entre Kashgar y Gwadar, Xinjiang es mucho más cercano al Océano Índico que a Beijing y teniendo en cuenta el Ferrocarril Trans-asiático China - ASEAN, el corredor BCIM, CPEC y el ferrocarril Qinghai-Tíbet, el Océano Índico se convertirá en la nueva definición de perspectiva geográfica de China.

Cuando culmine la OBOR, especialmente con la apertura de CPEC, las provincias fronterizas de China como Xinjiang, Tíbet y Mongolia se convertirán en la nueva zona de influencia geopolítica china. "Tíbet no es sólo un mosaico del medio ambiente, sino que también es geográficamente fracturado", sostiene el Dr. Gerald Roche⁶, y ahí se encuentra el centro de la cuestión tibetana. La iniciativa OBOR apunta a vincular esos espacios fracturados, con infraestructura que relacione estrechamente no solamente aspectos físicos, sino también culturas, hábitos, etc. Esta alternativa pone e instala un elemento de unión a una cuestión políticamente sensible y que siempre requirió de mucha imaginación de los líderes chinos y tibetanos, para poder llevar adelante una relación que ha transitado por varios momentos delicados.

⁵ Es sabido que con la rica biodiversidad que posee (cuenta con 47 reservas naturales), el Tíbet ha desarrollado mucho los servicios turísticos, que trajeron consigo la mudanza de muchos hoteles internacionales. El presidente Xi Jinping ha hecho énfasis en construir una "civilización ecológica", y ha fortalecido las políticas para conservar los bosques y las zonas de protección natural; en su compromiso por combatir el cambio climático, hay medidas para proteger los glaciares.

⁶ The Tibet Project, Asia Institute Discovery Early Career Research Fellow.